



La Invasión árabe del s. XXI **José A. Córdoba**.-Los medios de comunicación, han sido los encargados de acercarnos este fenómeno a nuestros hogares. Me refiero a la llegada de pateras a nuestras costas o el salto masivo de las alambras en Ceuta y Melilla, de inmigrantes. Pero nunca nos hemos parado a pensar si esta masiva avalancha humana, acontece por algún motivo oculto al que permanecemos ajenos.

En una época en la que los reinos visigodos, se enfrentaban por intereses políticos, se abrió la brecha fronteriza, que propició la llegada a ésta península de millares de árabes, provenientes del Norte de África. Con las armas en mano llegaron hasta el sur del país Galo. El mismo orgullo hispano que les llevó a perder la península, fue el que propició, el principio de la Reconquista, por parte de nuestros antepasados.

Hoy, no existe ese orgullo patriótico. Hoy, ya no sabemos defender lo nuestro. ¡Hoy!, nos hacemos ignorantes ante el termino legal “Derechos Humanos”. Unos Derechos Humanos, que se usa para defender a los hijos de los vecinos. antes que a los nuestros.

Llegan sorteando oleaje, humedad, frío y miedo.

Llegan buscando el ansiado paraíso, para encontrarse el más calmado de los infiernos. ¡Claro está!, si llegan. Infinidad de pateras surcan las aguas del Estrecho, rumbo a las tranquilas costas de nuestra España. Que sus antepasados disfrutaran de nuestra tierra, fue un error del pasado. ¿Seguro? ¿No estamos siendo invadidos por oleadas cortas pero intensas de sarracemps? Oleadas, que en otra época hubieran sido consideradas como una invasión en toda regla. Hoy no la llamamos INVASIÓN, porque somos más “civilizados” que nuestros antepasados. Como no traen armas, le suponemos que vienen pacíficamente. Vienen buscando una oportunidad. Vienen ¿a que vienen?. Nos llena de pena –¡bueno, a quien le llene!- esas pobres almas que llegan en un suspiro a nuestras playas. ¡Pronto, ropa, toallas, bocadillos, agua, atención médica!. Sin embargo, a esos apenados buenos ciudadanos españoles, nos les apena ese vecino suyo, que vive entre cartones, entre contenedores de basura, de puerta de iglesia en puerta de iglesia. Ellos no necesitan ropa, ni toallas, ni bocadillos, ni agua. Ellos ¡que se la ventilen como pueda! Es más que cruzan de acera para con un menor esfuerzo ignorarlos. Pero, ¡a la playa! que han venidos unos pobre desgraciados ¿Qué son? los sin techos de nuestra tierra ¿Perros?.

Esos grandes empresarios, que hacen contratos modelitos para dar trabajo a los inmigrantes. Esos mismos, que niegan a nuestros indigentes un puesto de trabajo. Los más viejos dicen, ¡es que nosotros también fuimos inmigrantes! ¡Pero nosotros no dejamos nuestra tierra vacía!

Las avalanchas se han multiplicado e incluso triplicado en apenas tres o cuatro años. Y además ahora han optado por la invasión fronteriza, saltando las alambradas al más puro estilo medieval, cuando los sitiadores de un castillo se construían escaleras para acceder a la parte alta de las murallas.

Desde que conozco el fenómeno de esta invasión, siempre he dicho lo mismo, volveremos a vernos bajo la influencia árabe. Volveremos a perder nuestras tierras de favor a estas gentes. ¿Necesitaremos de nuevas cruzadas?.

Créanse de pensar, que estas líneas carecen de sentido y tal vez, solo tal vez, pueda darles la razón. Pero antes miren la Historia. Comparen y si encuentran algo mejor, afortunados Ustedes.

La Historia de las Civilizaciones es un bucle. Esperemos que nuestro bucle no toque a su fin para nuestro principio.

Durante generaciones hemos estado luchando por crearnos una identidad propia. Carecemos de un linaje limpio como pueblo y cultura. Somos un coctel de las más diversas culturas. Si ahora nos invaden, musulmanes, africanos y demás pueblos de África, ¿Quiénes serán los siguientes? ¿Los Judíos?

El hispano, es un gran guerrero. Es un hombre de su tierra, es un amante de sus campos, montañas, ríos, de su cielo, de sus mares. Pero es ignorante. Ignorante, del gran poder cultural que alberga bajo sus pies, en torno suyo. Con todo ese potencial que nos ha privilegiado la Prehistoria, Historia, seguimos siendo unos ilusos. Extendemos las manos y nos cortan el cuello. Creemos ser solidarios con los de afuera, y es cierto, pero sin embargo somos intransigentes con los nuestros. Y es esa creencia colectiva la que nos lleva, a creer que tenemos deuda pendiente con aquellos que provienen “allende del mar”.

La solidaridad empieza, en nuestra casa, con nuestra familia, amigos, vecinos y desconocidos. Ya les tocará al de fuera. Pero el español, es al contrario “ya le tocará mi familia, amigos, vecinos y desconocidos”.

¡Que sí! Está muy bonito ser solidario, pero ... seámoslo con todos los necesitados. Damos acogida a niños de otras culturas, le enseñamos nuestro mundo y los maravillamos de la civilización moderna, democráticos, tolerantes, grandes, grandísimos consumidores. Sin embargo, no llevamos a casa a un niño gitano, a un niño de la calle, ni acudimos a adoptar a niños españoles necesitados de un hogar. ¡Eso sí! ¿Vayámonos a la Gran China?, que como allí hay muchos no se notarán si faltan unos pocos.

Si soy racista o no, es una cosa que nunca me ha preocupado. Pero si me llamáis racista, por defender nuestra hegemonía, sea pues que racista soy.

Recordar que en nuestras calles existen personas que necesitan tanta caridad como los inmigrantes de las pateras; niños que desean un hogar; personas que desean un puesto de trabajo para poder simplemente comer.

Un texto con fecha de inicio pero no de caducidad. De 2005 los párrafos anteriores, 2015 en la fecha que se vuelvo a recuperarlo, pues la actualidad nada ha mejorado en estos 10 años, al contrario, seguimos siendo tan gilipollas con eso de la SOLIDARIDAD, y encima estamos viviendo como en el año 700, con la salvedad de que es una INVASIÓN SILENCIOSA, consentida por esta sociedad “solidaria de etiqueta”, incluso en este año, diez años después de aquel primer artículo, Europa está siendo invadida por el este, miremos la Historia. Pero claro, aquí estamos los españoles, para recibirlos con los brazos abiertos, que vuelven “a casa a su tierra a su Al Andalus”

No me apetece hoy hablar más del asunto, pero si que les dejo un enlace para que vean, de lo que les hablo aquí. <http://theobjective.com/blog/es/nuria-de-madariaga/2015/08/28/jovenes-sanos-fuertes-y-peticionarios-de-asilo>

